MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

9.- P.N. AIGÜESTORTES – CARROS DE FUEGO

Del 1 al 4 de abril, realizamos una actividad de montañismo en Pirineos, catalogado de nivel medio, que transcurrió por dentro del Parque Nacional de Aigüestortes.

El miércoles 31, desde Madrid y con varios coches fuimos llegando a Espot (1.318 m), donde nos alojamos en el Albergue "Les Daines" la primera noche.

Tras disfrutar de una buena cena con gran parte de los 25 participantes y repasar las últimas predicciones meteorológicas nos fuimos a las habitaciones, a terminar de preparar las mochilas para el siguiente día. Nos acostamos con una débil nevada que no dificultó la llegada de los compañeros que salieron más tarde de Madrid.

El jueves 1, a las 08:15h quedamos con los taxis 4x4 para que nos acercaran desde Espot hasta el Estany de Sant Maurici (1.900 m); el trayecto duró unos 20 minutos. Nada más llegar el entorno es espectacular, ya que las nevadas de las últimas semanas han dejado un buen espesor y calidad de nieve, los lagos están helados, y las cumbres majestuosas que nos rodean junto con los primeros rayos de sol hacen que el paisaje sea digno de admirar.

Emprendemos la ruta hacía el Refugio de Colomers, destino de la primera jornada, siguiendo la senda del GR11, en ligero ascenso por una senda bien marcada, llegamos al Estany de Ratera (2.130 m), este se puede cruzar por encima, aunque por precaución lo bordeamos por su margen izquierdo. Dejamos de un lado el cruce a la derecha que se dirige al Refugio de Amitges (10:00h)

Desde este punto, no hay huella hecha, y nos calzamos las raquetas, ya que a medida que vamos ganando altura el espesor de nieve va aumentando. Se va divisando ya el collado de Port de Ratera de Colomers (2.572 m), nos quitamos las raquetas, y cambiamos los bastones por el piolet, ya que hay que flanquear por una ladera con un poco de pendiente.

Llegamos todo el grupo sin problemas al collado (12:00h). Como vamos bien de tiempo, se decide hacer el Pico de Ratera (2.863 m), es opcional, y hay gente que decide

hacer una pequeña parada y seguir camino al refugio. Los que seguimos, el uso de crampones y piolet se hacen imprescindible para alcanzar la cumbre. El paisaje desde la cima en sus 360º es para que se nos quede gravado en nuestras retinas (13:00h)

Volvemos al collado, guardamos el material en la mochila, y nos dirigimos camino al refugio de Colomers; no hay mayor complicación que la cantidad de nieve acumulada, y en ocasiones la nieve nos alcanza por encima de la rodilla.

Llegamos al refugio de Colomers (2.138 m) entre las 16:00 y las 17:00 de la tarde.

El refugio está lleno, no hay casi sitio para dejar el material y la ducha es de agua fría.

Mientras esperamos a la cena, revisamos la ruta del siguiente día, y preguntamos al guarda por el estado de los collados que teníamos que pasar.

Al ser un grupo tan numeroso, y para poder disfrutar del día, decidimos realizar una ruta alternativa, y en lugar de ir al Refugio de Amitges por el Portau de Colomers (2.729 m), decidimos realizar la ruta por el camino que pasa por el refugio de Saboredo.

Después de pasar una fría noche en el refugio, el viernes desayunamos a las 07:30, y cuando todos los compañeros están preparados emprendemos la ruta. Cruzamos la presa, y nos dirigimos en dirección al sendero que nos llevará al collado de la Senderosa (2.451 m). La ruta no presenta dificultad, aunque en algunos momentos por falta de traza perdemos la ruta, y tenemos que ir mirando los mapas y GPS.

Llegamos al collado (12:15h), y desde este ya divisamos al fondo del valle el Refugio de Saboredo (2.298 m) donde pararemos a comer y así reponer fuerzas para volver al collado del Port de Ratera, por donde pasamos el día anterior.

Algunos se ponen las raquetas, ya que la nieve está bastante blanda y con un espesor importante. En dos horas alcanzamos el collado (15:35h), la subida es tendida, pero larga. Nos reagrupamos, nos hacemos unas cuantas fotos, y emprendemos la bajada hacia el refugio de Amitges.

Llegamos al Refugio de Amitges (2.367m) sobre las 17:00 de la tarde.

Es un refugio muy acogedor, aunque falta bastante espacio para guardar el material, ya que está casi con las plazas completas.
Una ducha caliente, y a la espera de la cena.

Hablamos con varios montañeros, para que nos describan el collado del siguiente día, ya que la ruta es larga, y como la previsión del tiempo no es buena, tenemos que decidir si tomamos alguna ruta alternativa para llegar al refugio de JM Blanc.
La cena en Amitges es de las mejores, y nos ayuda a reponer fuerzas para la marcha del siguiente día. Si la noche anterior había sido muy fría en las habitaciones, esta todo lo contrario.
Al día siguiente, sábado, nos levantamos muy pronto para estar desayunando a las 07:00am y así poder salir lo más pronto posible.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

El día amanece frio, pero no amenazante. Volvemos hasta el Estany de Sant Maurici.

(9:45h), cruzamos la presa, y nos acercamos al refugio de Ernest Mallafré (1.893 m.) para que nos de parte de cómo está el collado de Monastero; nos comenta que no hay problema si vamos con el material adecuado.

A poco a poco que vamos ganando altura y van pasando las horas del día, empiezan a verse formaciones nubosas que hacen presagiar que el tiempo se complicará, y así es. Cuando estamos llegando a pie de la pala de subida al collado, empieza a entrar viento racheado, nos abrigamos, nos ponemos crampones y piolet y empezamos la subida (12:00h).

Empezamos una subida bastante directa, nos encontramos con todo tipo de nieve, blanda, crosta y hielo, lo que hace que se extremen las precauciones, ya que en algunos puntos la pendiente es bastante importante y una caída podría tener graves consecuencias. Nos reagrupamos todos antes de llegar al pie del collado, comemos un poco, pero entre la ventisca y la nieve que empieza a caer, hace que emprendamos rápido la última subida.

Esta es tenida, quizás menos expuesta que la anterior, pero el frio y las rachas de aire la hacen menos agradable.

Sobre las 13:45h llegamos al Collado de Monastero (2.715 m.), en este la ventisca es muy molesta, y se emprende

rápidamente el descenso hasta el valle, para estar más protegidos.El gran grupo se reagrupa, y nos dirigimos al bonito refugio de JM Blanc (2.318m). Dejamos todo el material pesado fuera y entramos las botas y macuto dentro. Una ducha de agua cambiante entre caliente y fría, y a la espera de la cena.

Pasamos unos buenos ratos, contando y escuchando historias. Una buena cena, y a la cama.

Nos levantamos el domingo, desayunamos y sobre las 08:00 se emprende el camino de bajada hacia Espot. Han caído de 5 a 10 centímetros de nieve polvo, y todos salimos con las raquetas puestas.

Nos quitamos las raquetas sobre los 1.800m donde ya deja de haber nieve. Podemos ya ver el pueblo de Espot, al cual llegamos a las 11:00am.

Fotografía de los participantes de la salida, estrenando la bandera del club.

10.- EXPEDICIÓN AL ATLAS (TOUBKAL - AKSOUAL)

Expedición de ida formada por: Juan, Javier, Jose Luis, Antonio y Mercedes.

En el aeropuerto de Madrid-Barajas mismo vuelo que nosotros coincidimos con Mariano Cristóbal, Mariano Cristóbal hijo, Carlos Sanz y un amigo más. Ellos también iban a estar por el Atlas por cuenta propia.

Antes de facturar las maletas Javier y yo, procedimos al envoltorio de las mismas gracias a cinta transparente que él había comprado y que tan amablemente me cedió para envolver yo mi maleta y así protegerla un poco más de las manos amantes de lo ajeno.

El control de salida del aeropuerto de Madrid-Barajas se nos dio un poco mal, ya que a Juan le requisaron de la bolsa de mano (macuto de ataque) 4 mosquetones de seguridad de alta gama. Por más que intentamos convencer al agente de control no hubo manera y los requisó, ya que alegó que se podían usar como puños americanos.

El viaje en el avión de la compañía Ryanair fue muy estresante: en primer lugar nos bajaron los macutos, que estaban considerados como equipajes de mano a las bodegas del avión, alegando que no respetaban las medidas como maleta de mano. Lo cual nos preocupó por si con los golpes nos rompían los cierres y los broches de las mochilas.

Más incidentes en el vuelo: las azafatas no nos dejaron hacer fotos dentro del avión, constantemente las azafatas paseaban por el pasillo vendiendo café, productos para comer e incluso como broche final, ya a punto de aterrizar en Marrakech se pusieron a vender unos boletos para participar en el sorteo de un coche de alta gama. Qué sociedad más llena de consumismo!!

Cuando aterrizamos en Marrakech, nos recogió el hermano de Micky y nos llevó en furgoneta a los 5 hasta el Hotel. Las impresiones que tuvimos durante el recorrido hasta el Hotel fueron que habían implantado semáforos en los cruces, pero el "caos" ordenado seguía patente en la circulación.

La llegada al Hotel fue de lo más tranquila. Dejamos los macutos y los bártulos y nos reunimos con los amigos del Grupo de Montaña Vallisoletano: Yemira y

Juanjo (Mus). Ellos habían llegado con un día de antelación y ya se conocían de la Meca a la Ceca la ciudad de Marrakech y el Zoco.

Nos dispusimos a desayunar en el salón del Hotel y acto seguido salimos disparados a visitar el Zoco para hacer turismo. Cayeron algunas compritas en los puestos del Zoco. En la hora de la comida, fuimos a comer al restaurante al que fuimos a comer hace dos años (Oskar) y por la tarde, algunos se fueron a dormir la siesta, otro grupo entre ellos yo fuimos a seguir haciendo turismo y fuimos a una pastelería de la calle Príncipe Moulay, donde también se encontraba el restaurante Oskar. En la pastelería disfrutamos de exquisitos postres árabes junto con té moruno.

Hacía mucho calor durante todo el día y me quedé en tirantes, y me puse una gorra para protegerme del sol.

Por la tarde más compras y nos recogimos pronto para preparar los macutos ya que había que madrugar para el día siguiente que tocaba viaje a Imlil y primera etapa del viaje. Cenamos en el Hotel Taijin.

Como anécdotas, a mí se me había olvidado coger la batería y el cable de la cámara de fotos olympys. En Marrakech pude comprar una batería y un cable para mi cámara.

DIA 27 de marzo / MARRAKECH – IMLIL – Ref. LEPINEY

Nos despertamos ya con los macutos preparados. En el viaje hacia Imlil fuimos los 7, a mí se me hizo un poco pesado y largo el viaje.

Cuando llegamos a Imlil realizamos los últimos preparativos (crema solar, gafas, despliegue de bastones, etc…) Nos presentaron a nuestro guía Mohamed y al cocinero Hassam. Mohamed seguía igual que hace dos años.

Imlil, debido a su tradición montañera por ser el punto de partida hacia la cumbre del Toubkal, se ha convertido en una especie de gran pueblo al pie de las montañas con multitud de puestos donde te venden material de alpinismo, todavía recuerdo unos crampones de correa que vislumbré mientras salíamos caminando del pueblo. Pero aun así sigue siendo un pueblo bereber, donde las calles no son más que caminos de la montaña entre árboles, fincas y torrentes de agua.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

En Imlil los guías de los grupos de viajeros ultiman los detalles de las expediciones, proveyéndose de mulas, arrieros, cocineros y de bártulos.

Al partir del pueblo de Imlil nos alejábamos de los últimos resquicios de civilización conocida, de ahora en adelante habría que vivir al estilo montañero lleno de austeridad y de sacrificios, pero con muchas recompensas.

La aproximación al refugio de Tazaghârt se lleva a cabo desde Imlil (1.740m).

El viaje por el valle de las sabinas era tal cual como lo recordaba, el olor característico a "meada de gato" que alguna planta desprendía, ese danza que también saben bailar las sabinas al son del fuerte viento, y nada más y nada menos, que sabinas milenarias era lo que contemplaban nuestros ojos. En uno de los momentos Pepe se abrazó al tronco de una de las sabinas que se encontraba pegada al paso de la senda, según él era para que le transmitiera tranquilidad y relajación.

En la parada de la comida al lado del río disfrutamos de un picnic sabroso, al término del mismo todos nosotros nos quedamos sorprendidos ya que uno a uno de nuestros acompañantes marroquíes: Mohammed, Hassam y el resto de los porteadores se fueron dispersando y desapareciendo ante nuestros ojos. Se trataba de uno de sus rezos diarios.

Ya en el último tramo a la llegada al Refugio algunos porteadores iban acelerados y caminaba muy deprisa y todo ello era para alertar de nuestra llegada al guarda del refugio, a pesar de que lo teníamos reservado.

El camino se eleva ligeramente por una pequeña espalda y seguidamente en travesía por las laderas del Adad llegamos al refugio de Tazaghârt (Jacques de Lepiney) a 3000 metros (1600 m de desnivel y 6 horas) situado enfrente la de la imponente muralla rocosa del Tazaghârt. Con su inconfundible cascada helado a los pies del refugio.

Continuamos el camino hasta el refugio de Lepiney o Tazaghar. Cuando entramos en el mismo nos encontramos con un grupo de alpinistas madrileños, liderado por Luis Regueros Zapardiel, profesor de Alpinismo de la Federación Madrileña de Montañismo y muy amigo de mi profesor Juan Ignacio Cuenca.

Nos estuvieron comentado que durante el día habían sufrido fuertes ráfagas de viento sobre todo el collado donde habían estado durante la mañana.

Esa tarde en el Ref. Lepiney sufrimos un viento horrible que parecía que iba a tirar el refugio. Todos los alpinistas dormimos en el piso superior (una especie de buhardilla, donde el falso techo se caía a trozos) y los guías marroquíes de montaña en el piso inferior. Debajo estaba la cocina y el comedor.

Las infraestructuras del Refugio se mantenían exactamente igual, el baño se encontraba fuera en otro edificio aledaño, y mis percepciones fueron que estaba algo más destartalado que la última vez que estuvimos allí y que fue en el año 2008. Esa noche me puse mala y estuve retortijones y una fuerte diarrea a las 23h que me obligó a descender el tiro de escaleras como si fuese un bombero que se lanza en una llamada de emergencia. Inmediatamente después de realizar la deposición me autoadministré dos pastillas de fortasec. Y recé para que se me cortase al día siguiente.

DIA 28 de marzo / Ref. LEPINEY – PICO BIIGUINNOUSSENE – Ref. LEPINEY

El Pico Biiguinnoussene es el cuatro mil situado más al norte en el circo. Se encuentra sobresaliendo en altitud entre el dedo del Tadat y los Crestons o Clochetons, y presenta interesantes vías de roca desde el circo de Lepiney.

A la mañana siguiente me encontraba igual de mal, no obstante seguí tomando fortasec y desayuné todo lo que pude. A parte de preparé 1 litro de agua mezclado con Sueroral. Pepe se encontraba también algo débil, parece ser que era un pequeño mal de altura y un resfriado.

Antonio se quedó en el Refugio, no se encontraba con fuerzas para afrontar la subida al pico. Se quedó con un alpinista madrileño del grupo de Luis Regueros Zapardiel el cual estaba lesionado de una rodilla.

La ascensión hasta el collado se realizó de manera progresiva, había mucha roca que recubría sendas de subida pegadas a la roca y en la parte superior una gran pala de nieve dura que se subió sin ninguna complicación.

Yo por culpa de haber perdido las fuerzas y de acudir en una de las ocasiones al "servicio" me quedé de los últimos y por delante de mí se encontraba Pepe, el cual iba muy pendiente de mí.

Una vez que llegamos al collado del Dedo del Tadat, tan sólo a dos cientos metros de coronar el pico, yo decidí que la mejor opción era esperar a mis compañeros en el collado y no arriesgarme a sufrir un accidente, por culpa de mis escasas fuerzas y de mi mal estar general. Quería reservar mis fuerzas para la bajada.

En la cima del Pico Biiguinnoussene mis compañeros coincidieron con los alpinistas del grupo de Regueros Zapardiel y estuvieron haciéndose varias fotos de cumbre.

La bajada sin problemas desde el collado hasta el refugio, porque desde la cima hasta el collado no puedo comentarla ya que ha sido el único tramo que no he podido realizar en toda la expedición por culpa de mi diarrea.

Llegamos al refugio y nos dieron de comer. Yo solamente me comí una manzana, masticándola muchísimo, y acatando los consejos que me indicaba Javier respecto a lo que podía o no podía comer. Estuve ingiriendo mucha cantidad de líquido, entre Sueroral y té.

Para la cena Hassam me preparó arroz blanco hervido aliñado con aceite de oliva que me sentó fenomenal.

Preparación de la jornada siguiente con toma de posibles decisiones respecto a la evolución de salud de algunas personas.

DIA 29 de marzo / Ref. LEPINEY – TIZI MELLOUL – PICOS AFELLA – Ref. NELTNER

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

Nos despedimos del grupo de Regueros Zapardiel que ya se marchaban valle abajo.

Esta etapa se puede considerar de travesía y subida de otro cuatro mil. En esta jornada nos acompañó Hassam, además de nuestro guía fijo Mohammed.

Como Pepe se encontraba igual de mal, decidió bajar junto con los porteadores y las mulas hasta el refugio de Nelter por otra ruta. Por lo tanto como no tuvo que usar ese día el piolet, le pedí que me prestara el suyo junto con su sistema de seguridad de dragonera, un gran invento. Al venirse con nosotros Hassam y no tener piolet le presté el mío, un Grivel Mont Blanc Air Tech Racing Clásico.

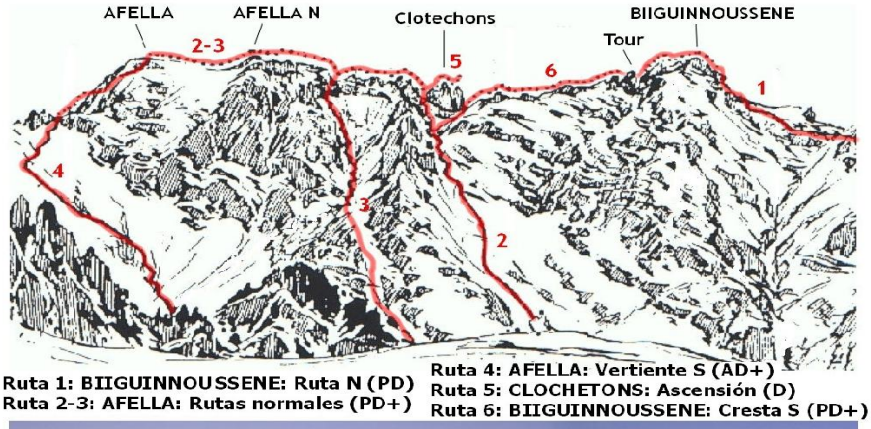
Hassam era un diamante en bruto, hubiera ganado muchas medallas de oro si hubiera participado en las Olimpiadas.

A primera hora de la mañana la nieve estaba muy dura y había que andar con mucho cuidado. En la subida, nos encontramos con algunas zonas de hielo helado y Hassam se dedicó a tallar peldaños en la nieve.

La subida se realizó según lo previsto y enseguida llegamos al collado del pico Afella donde Mohammed se quedo a esperarnos guardando las mochilas de ataque y el resto continuamos la ascensión al pico con Hassam, solamente nos llevamos el chubasquero, la cámara de fotos y alguna barrita para comer.

El Afella es un gran monte que se encuentra situado entre el Akioud y el Biiguinnoussene. Presenta dos cumbres separadas por un cordal prácticamente llano. Se caracteriza también por su poderosa pared este con más de 500 metros de desnivel hacia los valles de Aougdal Bou Tiouna y el Amrharas Iglioua. Al contrario, su vertiente oeste presenta suaves pendientes hacia el collado del Tizi Melloul, en la vertiente del Tazaghârt. La cima del pico era muy estrecha.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010



Fotos reglamentarias en lo alto del pico, bajada al collado, comida y descenso hasta el refugio de Neltner.

Cuando llegamos al refugio Nelter, comprobamos que Pepe, Antonio y los porteadores todavía no habían llegado. Por lo tanto nos dispusimos a quitarnos el equipo y dejarlo secar al sol. Aproximadamente creo recordar que eran cerca de las 14h cuando llegamos al Refugio. Estuvimos esperando bastante rato hasta que nos acoplaron en alguna habitación, eso sí, el grupo separado ya que había overbooking y no cabía ni un alfiler. Al día siguiente nos prometieron que nos asignarían a todos nosotros en una habitación.

Nos indicaron la distribución de las personas y elegimos litera, y ya una vez que dejamos los bártulos y demás enseres en la litera nos dispusimos a duchar y luego a disfrutar del sol en la magnífica terraza del refugio. Subimos al piso de arriba que estaba menos transitado, allí apenas lo pisaban los montañeros, solamente los guías musulmanes, estuvimos viendo como Mohammed rezaba y como acariciaba el pelo a un amigo suyo.

A eso de las 17h el sol en el refugio se esconde y las temperaturas bajan en picado. La tarde la dedicamos a tomar te moruno en el salón comedor, al lado de un radiador, era super difícil encontrar un hueco. Pepe llegó posteriormente y a eso de las 20h nos pusieron la cena. Antonio dejo la caravana y se quedó en el pueblo del valle esos días a realizar turismo.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

DIA 30 de marzo / Ref. NELTNER – IKHIBI SUD – PICO TOUBKAL W – PICO TOUBKAL – IKHIBI NORD – PICO IMOUZZER – Ref. NELTNER

No se hizo porque todos los participantes, menos Antonio, de la expedición ya lo hemos subido.

Opcional: Ref. NELTNER – PICOS CLOCHETONS – Ref. NELTNER

Nos asignaron una habitación para los 6, recordar que Antonio se había quedado en el pueblo del valle, la habitación la compartimos con más montañeros, un grupo de montañeros de Alcobendas del grupo Candás.

La subida a este pico de Clochetons o Crestons, recuerdo que había que ascender una pala muy inclinada ya desde nada más salir del refugio Neltner, para posteriormente llegar a una primera escalera y continuar con una de las palas más largas que he subido nunca.

Durante el ascenso al pico de los Crestons a Javier se le cayó la cámara de
fotos y tuvo que descender muchísimos metros para poderla recuperar, afortunadamente no la pasó nada.

Los últimos metros para coronar el pico eran de trepar, las grandes moles de roca eran traicioneras y había que asegurarse con mucho cuidado para no tener un accidente. La cima del pico era muy estrecha de 2 metros como mucho, donde iniciamos un tetris entre todos para poder participar de la coronación del pico. El destrepe lo realizamos con mucho cuidado. Descendidos 200m y nos dispusimos a comer algo. Y en la bajada de la interminable pala algunos compañeros practicaron "culo esquí", yo opté a bajar clavando los talones, ya que no llevaba pantalones de gore puestos y quería llegar seca al refugio. Llegada al Refugio, comida y aseo personal.

La tarde la dedicamos a jugar a los dados, al mentiroso y a leer las pocas revistas que había en el refugio.

Por la noche una de las montañeras del grupo Candás había tenido un accidente en la bajada, y había perdido el control, de tal manera que no se autodetuvo a tiempo y por culpa de la fricción de la nieve helada con la piel de su estómago sufrió graves quemaduras en el estómago. Pepe la entregó una pomada específica para esas heridas.

DIA 1 de abril / Ref. NELTNER – ASSIF n'OUAGOUNSS – AROUND – IMLIL – TIZI n'TAMATERT – TACHEDDIRT

En esta jornada de transición descendimos el Valle del Toubkal dejando atrás los refugios de Neltner y de Mouflons. Los porteadores tuvieron que transportar los macutos desde la zona de los refugios hasta donde finalizaba la nieve y ya se veía claramente el camino polvoriento y con piedras que tan bien caracteriza la zona. A los 10 minutos de haber empezado a bajar coincidimos con nuestros amigos de Pegaso: Mariano Cristóbal padre, Mariano Cristóbal hijo, Carlos Sanz y otro amigo suyo. Estaban sentados en una roca al lado del camino y Mariano Cristóbal padre se encontraba un poco mareado y con malestares generales, no sabía lo que era, según él cansancio acumulado que también había tenido durante las jornadas alpinas subiendo a los cuatro miles. Sin dar más importancia al asunto Mariano padre, como siempre tan alegre y atento, nos hace una foto a nosotros y se sorprende de mí porque llevaba puesto el pañuelo tuareg diciéndome que estaba muy guapa. Nos despedimos con la intención de vernos en Madrid.

En la bajada por la senda, el calor apretaba, y las pequeñas piedras del camino se colaban en el pie molestando a cada paso, el ritmo de bajada era a toda velocidad, porque mientras que estábamos hojeando por dentro el refugio de Muflones, Javier se pensaba al no vernos que habíamos iniciado ya la bajada y el mismo bajaba a toda velocidad para intentar alcanzarnos. Total y en definitiva, hasta que no paramos en la Piedra Blanca no nos encontramos con Javier que ya estaba a punto de reanudar su ajetreada bajada cuando vio a Pepe, que iba el primero del grupo nuestro.

Por desgracia a Javier se le levantó la piel de uno de los dedos gordos del pie dejándole la piel a carne viva. Estuvimos comiendo viandas de cecina en un chiringuito justo al lado de la Piedra Blanca, antes de cruzar el puente donde se levantaba un cartel con una prohibición de cruzar ese punto para toda aquella persona que no fuese musulmana.

Javier aprovecho y se puso un compid en los dos dedos, en el que se le había levantado la carne del dedo gordo y en el otro que le estaba a punto de salir una ampolla. Algunas personas cayeron en la tentación de comprar suvenires en los puestos de la Piedra Blanca.

Ya en la bajada, no sospechábamos lo que nos esperaba. Creo recordar que Pepe se quedó inexplicablemente atrás y como estábamos perdiendo mucho tiempo y Mohammed estaba algo inquieto porque todavía nos quedaba mucho recorrido a pie hasta llegar al pueblo donde teníamos el hotel para ascender el Aksoual, pues Juan, Javier y yo continuamos la marcha, junto con Yemira y Mus por detrás. A Pepe le perdimos el rastro venía por detrás.

De repente, nuestros oídos escucharon unos pasos de dos personas que bajaban corriendo, nos apartamos y nos dimos cuenta que eran Mariano hijo y su guía marroquí que tenían contratado. Mariano estaba muy preocupado y angustiado, nos informó que su padre se encontraba muy mal y posiblemente tuviese un ataque de corazón y que se había quedado junto con Carlos Sanz, Pepe y otro amigo en la Piedra Blanca, porque ya no podía caminar y el mínimo movimiento le provocaba unos dolores horribles en el pecho.

Acompañamos a Mariano hijo en la bajada localizando puntos donde hubiese cobertura con el móvil para hablar por él y así dar voz de alarma a los servicios de emergencia. En uno de los puntos del camino pudimos contactar con la Federación Francesa de Montaña y con la Española, pero no nos arreglaron nada y para colmo la cobertura se perdía constantemente.

En la bajada angustiosa hasta el pueblo de Imlil la impotencia y la angustia se abatieron sobre nosotros. Ya en el pueblo llegamos a uno de los refugios que regenta Mohammed y es propiedad de él, y que era el punto acordado para comer. Cuando llegamos nos reencontramos con Antonio que durante los días que nosotros estábamos haciendo alpinismo él había querido hacer turismo por solidaridad con el resto del grupo. En el refugio nos ofrecieron comida, pues la jornada estaba organizada así, parada para comer y reanudar la partida hasta llegar al Hotel de montaña en Tachedirt (2.314 m). La situación era muy complicada.

Antonio se había llevado al viaje un teléfono GPS vía satélite, que se conectaba a un solo satélite que se encontraba en Madagascar. En el refugio nos indicaron una zona del pueblo donde había cobertura, gracias a que Antonio dominaba el francés nos pudimos defender un poco con las llamadas a multitud de organismos franceses, Federación Francesa de Montañismo y otros a los que se llamó. También se

llamó a la Federación Española de Montaña, a la Aseguradora de la FMMontaña, a la embajada española de Casablanca. La cuestión de todas estas llamadas, y en resumen lo dejo anotado en mi crónica personal, es que hoy en día no se valora la vida de una persona, lo que más se valora es el coste económico que puede ocasionar desplazar la movilización de un helicóptero de rescate. Lo que más me duele de ello, es que nos daban esperanzas diciéndonos que enviarían un helicóptero, luego pasaban los minutos y al volver a llamar ponían pegas, necesitaban las coordenadas de situación exactas, y aún facilitándoselas no sirvieron de nada. Transcurrieron como 6 horas desde que llegamos al pueblo de Imlil, y de buenas a primeras vimos aparecer una ambulancia, alguien desde el Refugio del Neltner o de les Mouflons había llamado a emergencias.

Pepe mientras tanto vivía el drama y el sufrimiento, porque Mariano lo estaba pasando muy mal, pero a su vez estaba viviendo una de las caras más bonitas de la montaña: el hecho de cómo alpinistas, montañeros, guías marroquís y esquiadores se compenetraron y se ayudaron conjuntamente para ayudar a un compañero, para salvar la vida de una persona, más allá de los intereses económicos.

Entre todos ayudaron en lo que pudieron. En la bajada bajaba un médico francés que supervisó que Pepe le diera a Mariano una pastilla de nitroglicerina viendo que realmente tenía un episodio de ataque de corazón, otro montañero entregó un parche para colocárselo a Mariano. Se construyó una camilla con dos tablas de esquí y su funda donde transportaron a Mariano en la bajada, porque al más mínimo movimiento le dolía muchísimo el pecho y no se le podía bajar de otra manera, por culpa de los escasos medios de los que se disponía y por culpa de las condiciones orográficas del terreno.

Ya en la bajada nunca me olvidaré de la cara de Pepe, lloraba como nunca por la situación que estaba viviendo Mariano. Yo personalmente también estuve llorando nada más ver acercarse a Mariano con todos los compañeros que lo bajaban, y ya al ver a Pepe se me vino el mundo encima. Acompañamos a Mariano cruzando el río y las piedras y los cantos del río, hasta donde nos esperaba la ambulancia y de manera inmediata trasladaron a Mariano a la Clínica del Sur de Marrakech, por recomendación del médico francés que en todo momento estuvo acompañando a Mariano incluso hasta la clínica dentro de la ambulancia.

Pepe nos estuvo relatando con todo detalle todos los pormenores de los acontecimientos y los vivimos como si hubiésemos estado allí, estaba muy emocionado.

Esta noche la pasamos en el refugio de la parte de arriba del pueblo de Mohammed, que tenia habilitado al turismo, cenamos e hicimos noche. A la mañana

siguiente Pepe despertó con unas picaduras de mosquito o de araña impresionantes, una de ellas en el cuello y la otra en la muñeca. Eran para preocuparse, pero se dejó pasar.

A la mañana siguiente iniciamos la partida hasta el Hotel de montaña en Tachedirt (2.314 m) en una furgoneta muy destartalada con graves síntomas de tener rota la suspensión de la rueda delantera. La aproximación se realizó atravesando otro valle con la intención de subir el Aksoual, nuestro gran objetivo de la expedición.

Cuando llegamos al hotel dejamos los bártulos en las habitaciones y luego disfrutamos de una comida suculenta. En las vistas de la terraza disfrutábamos de todo el macizo del Aksoual que nos estaba esperando a la mañana siguiente. El hotel estaba cuidado hasta el más mínimo detalle y parecía que estábamos dentro de un cuento de las mil y una noches.

Por la tarde decidimos pasear un poco por el pueblo, pero no fue buena idea porque nos atosigaban los niños de la aldea, pidiéndonos caramelos, dinero, nuestras cámaras, cualquier cosa que les diéramos, no accedimos en darles nada, y sin embargo estuvimos conversando con ellos lo que nos entendían. No queríamos que se convirtieran en niños pedigüeños, y que pensaran que se puede vivir mendigando a los turistas.

Cuando regresamos al hotel nos envolvió la paz, y estuvimos jugando a nuestras divertidas partidas de dados al juego del mentiroso, todos menos Yemira a la que no le gustaba jugar.

Por la noche cena dentro del hotel y enseguida a recogernos para dormir, no sin antes acordar con Mohammed la hora para iniciar la marcha para atacar el Aksoual. Pepe le recomendó a Mohammed que saliésemos a las 5:00am de la mañana, pero Mohammed alegaba que saliendo a las 6am era suficiente.

Preparamos los macutos con todo el equipo invernal: crampones, piolet, casco, pantalón de gore, chubasquero, cortavientos, gorra, braga polar, guantes alpinos, botiquín, crema solar, gafas, cámara de fotos, etc… y lo más importante recordar a Juan que metiera en el macuto la bandera de Pegaso y con 4 litros de agua, ya que la jornada que nos esperaba era de las más duras de la expedición y en el macizo del Aksoual no había ninguna fuente o manantial para llenar nuestras botellas.

Por la tarde noche yo personalmente estaba un poco nerviosa, pues dentro de unas horas íbamos a iniciar el ascenso al pico del Aksoual que es el que

presenta una morfología más alpina, lo componen en su mayoría un conjunto de largas y afiladas crestas con grandes paredes de difícil acceso, son sin duda uno de los parajes más bellos y solitarios del Gran Atlas, muy poco frecuentado, quizás en parte por no alcanzar por poco la cota de los "cuatromil". Había que recorrer todo un cresterío de un total de 8 Kms, 4km de ida y otros 4km de vuelta, ya que el pico del Aksoual se encontraba al final de toda la cadena montañosa.

DIA 2 de abril / TACHEDIRT– TIZI LIKEMT – AKSOUAL– LOMA DEL IRHZER N'OU GOUDMANE – TACHEDIRT

Nos despertamos a la hora señalada por el guía, y para colmo el guía y el cocinero que no aparecían en el desayuno. Desayunamos todo lo que pudimos y enseguida partimos. En definitiva, salimos como media hora tarde, sobre las 6:30am.

Nada más salir del refugio todo era subida, atravesamos las huertas, la carretera de arriba asfaltada y nos adentramos por un valle de arroyos subterráneos con senderos en zigzag que llegaban hasta el collado superior. Cuando finalizó el camino de tierra y empezó a asomar la nieve inmediatamente nos pusimos los crampones, polainas, casco y sacamos el piolet. Ascendimos por una pala asequible de nieve, que en algunas zonas tenía placas de nieve helada que dificultaba el ascenso. Por detrás subía un grupo de 3 esquiadores con su guía. Cuando llegamos al collado picoteamos algo, bebimos, nos protegimos con crema solar y avanzamos con los crampones y todo el material por el cresterio.

Era un avanzar por un cresterío en mixto con los crampones y requería de mucho desgaste y cuidado. Cuando coronamos uno de los picos superiores del cresterio, transcurridas varias horas, nuestro guía Mohammed, mirando por sus intereses, nos comunicó que ya habíamos finalizado, todos nos asombramos de lo que nos dijo y todos aun echándose el tiempo encima y con el peligro de que se nos hiciera de noche y de perder el taxi que nos recogía por la noche para llevarnos a Marrakech, decidimos atravesar la línea de decisión y optamos por continuar con la meta del verdadero Aksoual, que era el objetivo de nuestro viaje, y que los que conocíamos a Mariano se lo íbamos a dedicar brindando con manzanilla que Javier había tan amablemente había llevado. A partir de ese momento Mohammed estaba de mal humor.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

La aproximación se hacía muy costosa y delicada, cada vez estábamos más cansados y agotados, y perdíamos las fuerzas, pero teníamos que continuar, con decisión y con mucho cuidado. Así pues íbamos subiendo picos intermedios, hasta que ya divisábamos al gran monstruo: **el Aksoual**, hasta entonces estaba escondido a nuestros ojos, hasta ese momento no lo pudimos ver, sólo nos quedaba bajar para luego subir unos 200mt para coronarlo. Recuerdo que a lo largo de todo el cordal íbamos constantemente a una altitud media de 3700mts y que no variaba la misma.

Ya por fin lo teníamos en la palma de la mano y cuando lo coronamos lo pudimos saborear y festejar y dedicárselo a nuestro amigo Mariano. Nos hicimos las fotos de grupo con la correspondiente bandera de Pegaso.

La vuelta la hicimos sin pisar a penas el cresterío, bajando un poco en altura para no caminar por el cresterío. Había zonas muy claras de bajada que formaban pequeñas vaguadas de bajada, Mohammed nunca nos bajo por ellas, supuestamente porque conllevaban un peligro implícito que nosotros desconocíamos.

Cuando descendimos hasta la carretera asfaltada, antes de llegar al pueblo, ya nos estaba esperando Hasamm al lado de una hoguera que el mismo había preparado. En la cuneta de la carretera estuvimos esperando al resto del grupo.

Cuando nos reagrupamos todo fue estresante. Mohammed y Hasamm silbaron y el conductor que nos estaba esperando les escuchó desde lo alto de la

carretera superior asfaltada del pueblo que comunicaba con Asni e Imlil y en conclusión con Marrakech.

Así que deprisa y corriendo nos dirigimos al refugio hotel, sorteando rebaños de cabras. A toda velocidad preparamos los macutos y entregamos un dinero que habíamos recaudado a nuestros guías.

En el viaje en la furgoneta nos despedimos de nuestros guías dejándolos en su pueblo que nos pillaba de camino.

Por la noche llegamos a Marrakech, y recuperamos los macutos que habíamos guardado en la consigna del hotel.

DIA 3 de abril / - MARRAKECH

Día libre en Marrakech con alojamiento en el mismo hotel*** en MP. Cena y día libre.

Fuimos a visitar a la UCI a Mariano en la clínica del sur, y posteriormente estuvimos haciendo turismo por Marrakech.

(***Desplazamiento opcional*** tras el desayuno desde Tachedirt hacia Essaouira en Minibús. Visita de la Medina, el Fuerte Portugués y el Paseo Marítimo para ver la puesta de sol. Sobre las 23.00 h. regreso a Marrakech. Grupo mínimo 4 personas y precio 45 €).

11.- RUTA DE CARLOS V.

Con las amenazas permanentes que lanzan los informativos de lluvias intensas para el sábado 17 abril en toda España, muchos de los participantes se dan de baja en las horas previas al inicio de la travesía; aún así, dos autocares con 94 aguerridos montañeros iniciamos la marcha.

Algún pequeño contratiempo inicial, como un

accidente en la M40 y lluvias durante el trayecto, no nos impiden que a las 10:30 estemos en Tornavacas y sin lluvia.

El primer tramo, alternando llanos con pequeñas subidas, bosques con claros, va discurriendo con tranquilidad; apenas unas gotas, que ni siguiera no obligan a sacar ropa impermeable para protegernos.

El primer punto de agrupamiento es el Puente Nuevo, allí el paisaje empieza a ser más abrupto, todo está verde, el agua discurre por todas partes y hace un día perfecto. ¡Que más se puede pedir! Tres participantes deciden hacer la ruta más corta bajando a Jerte por el desfiladero de los Infiernos y los Pilones, otro ha abandonado antes la marcha, los 90 restantes decidimos continuar hasta Jarandilla de la Vera.

Este segundo tramo hasta el collado de las Yeguas es el más bonito de todo el recorrido y también el que tiene mayores desniveles; la columna de participantes se va alargando llegando la cabeza al collado de las Yeguas más de una hora antes que el último participante. Cansados por el esfuerzo todos alcanzamos el collado dónde la mayoría comemos e iniciamos un largo descenso hasta Jarandilla.

El camino está muy bien señalizado, aspecto que nos había preocupado, pero la lluvia que nos había respetado durante todo el trayecto hace acto de presencia y un buen aguacero nos acompañará durante un rato.

Con cuentagotas y bajo la lluvia vamos llenando los bares de Jarandilla, todos los participantes, llegamos en tiempo razonable y sin incidentes; como los autobuses no salen hasta las nueve de la noche todavía nos dará tiempo para probar las migas extemeñas y la "prueba" de matanza.

Reconfortados por el refrigerio subiremos a los autobuses para dormitar unas horas hasta Madrid dónde nos irán dejando en las distintas paradas a partir de las 12:30 de la noche.

12.- GANEKOGORTA

Nos levantamos a las 6:30 de la mañana del día 1 de mayo con la intención de coger el primer tren que nos llevará a nuestro punto de partida. El día amaneció con ligeros chubascos que no animaban a salir. Además, el día salió torcido al sufrir en el albergue un robo, que afecto a 8 compañeros, por la noche mientras dormíamos.

Entre el desconcierto inicial, mientras el grupo desayunaba, se preparaba y se pedían explicaciones al albergue, se llamó a la ertzaintza que llegó bastante rápido. La idea de salir a las 8:00 del albergue se esfumaba. Con la llegada de la policía, se tomo nota de lo robado y se acordó pasarnos a poner una denuncia cuando terminámos la marcha que habíamos venido a hacer. No nos iban a quitar la diversión. Nos habíamos colocado ya en las 9:00 de la mañana.

La idea inicial era partir desde Arrankudiaga, llegando la mayoría de los participantes en tren, para comenzar la actividad a las 9:00. Pero por las horas a las que pudimos salir del albergue, la opción fue desplazarnos hasta allí en los coches particulares. En total, 12 coches particulares, más los que ya nos esperaban allí en Arrankudiaga de compañeros que no se alojaban en el albergue.

La iglesia de Arrankudiaga, a pie de carretera, se convirtió en el punto de encuentro. Hasta que nos pudimos reunir todos los compañeros que íbamos a participar en la salida, un total de 50 adultos y dos niños, se nos paso la mañana. Comenzamos la marcha a las 10:00 de la mañana.

Partiendo de la iglesia de Arrankudiaga, tomando la carretera en sentido Bilbao, a unos 96 m, tomamos la comunidad de compañeros, el camino que sale a la izquierda. Una fila multicolor de capas y chubasqueros que nos protegían de la fina pero constante llovizna que caía; nos encontrábamos en el barrio de Tellerí. Llegaremos a una bifurcación y tomamos el camino de la izquierda que pasa cerca de

una granja. Seguimos por el camino principal, fácilmente reconocible, aunque vimos bifurcaciones, hasta llegar a una bifurcación con dos caminos principales y un gran menhir.

En este punto hicimos la primera parada para ir agrupando al grupo que ya empezaba a separarse por las primeras cuestas de ascenso al primero de los montes.

Seguimos el camino de la derecha y no el que estaba en frente con una gran cuesta. La climatología nos roba las bonitas vistas que nos podríamos haber encontrado.

En la siguiente bifurcación, tras una curva de 90º, continuamos por el camino central que tenía una cuesta pronunciada, que nos guió hasta el collado que nos dio acceso hacia la izquierda al Goikogane (704 ms de altitud), el cual nos recibió entre nieblas no muy cerradas.

En la cruz del Goikogane volvimos a reunirnos ya que las últimas cuestas habían creado ya diferencias entre los participantes y ya contabamos con dos bajas en el grupo, que se habían vuelto a los coches después de sugerirles que no podían continuar si no se veían bien. Bien por ellos y por el grupo, dadas las horas que eran y la niebla que se estaba acumulando.

El lugar merece un descanso por las vistas, pero este día no nos las dejaba ver.

Una vez descansamos y comimos algo, nos dirigimos siguiendo el cordal hacia el norte, a poco más de un kilómetro, donde llegamos a la segunda cumbre del recorrido, Kamaraka (799m), que también tiene buzón y cruz, y que este día nos ofrece vistas similares al Goikogane.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

Desde Kamaraka, algunos de nosotros continuamos hacia delante por la pista y los demás siguieron el track para llegar a Gazteluzar, la siguiente cumbre. Para ello se desviaron de la pista para por un camino poco pisado una loma que teníamos a nuestra izquierda. El Gazteluzar (720m).

El día seguía ofreciendo un cielo gris, y cada vez que nos acercábamos al Ganekogorta, más negro se ponía.

Los que continuamos por la pista principal, pronto nos encontramos con la fuerte pendiente que nos daba acceso al Ganekogorta (999m), nuestra 4º cumbre, que se encontraba con fuertes nieblas en su cumbre. Los demás, pronto nos alcanzarían.

La fuerte pendiente no exigió un ritmo pensado, y nos fue metiendo en una densa niebla que fue la que nos recibió, junto a decenas de ovejas lachas, en la cumbre del Ganekogorta.

Las vistas que se pueden contemplar desde esta cumbre no nos la dejaron ver la densa niebla. En el buzón y punto geodésico del Ganekogorta, nos reunimos todo el grupo para reagruparnos, descansar y tomar fuerzas con algún alimento.

Después de llegar a Ganekogorta teníamos que descender por una pista hasta llegar a un collado, desde donde nos desviaríamos para llegar al siguiente monte, el Biberdi (877m). Pero debido a la intensa niebla que nos rodeaba, muchos de nosotros se pasaron de largo este monte. Teníamos que tener cuidado de no acercarnos mucho al acantilado que forma todo el macizo del Ganekogorta. Nos cruzamos grupos de cabras que estaban más preparadas que nosotros para esta climatología.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

Una vez que sobrepasamos el Biberdi, buscamos la marcada pista que nos llevaría hacia los siguientes montes. En ese momento se comenzó a abrir el cielo, dejándonos ver a lo lejos Bilbao y su puerto.

Desde aquí, descendimos para llegar tras una pequeña subida al Ganeta (689m) y a Pagasarri (672m). Pensábamos encontrar el bar del merendero abierto, pero siendo 2 de Mayo y con el día tan complicado que había salido, estaba cerrado. Así que las ganas de comer unos bocadillos de morcilla o unos huevos con chorizo, se esfumaron.

En este punto, el grupo estaba dividido en dos grandes. El que había descendido del Ganekogorta saltándose, por la niebla, el Biberdi. Y el que había visto el Biberdi y había descendido algo más despacio. Cuando llegaron los segundos, los primeros ya habían salido y encaraban la subida del último monte, el Pastorekorta (592m).

Con los imprevistos de la mañana, se olvidaron las emisoras en los coches, por lo que la coordinación entre los dos grupos se hizo por teléfono. Se acordó que el primer grupo esperaría en el descenso del Pasterokorta al segundo, ya que a partir de ahí, había que atravesar un bosque donde la cantidad de cruces y caminos era muy grande, y era fácil perderse. Sobre todo si no se conocía y si no estás pendiente del GPS constantemente, ya que las bifurcaciones están todas muy cercas unas de otras.

Desde este punto, disponíamos de una magnífica vista del circo que habíamos recorrido.

Una vez que nos juntamos de nuevo todos los compañeros, comenzamos el descenso por el bosque, llegando, tras mas de una equivocación en las bifurcaciones, al pueblo de Ugao-Miraballes, donde parte de nosotros nos tomamos unas merecidas cervezas o refrescos, mientras el resto del grupo decidía tomar el tren hasta el vecino pueblo de Arrankudiaga, donde habíamos dejado los coches por la mañana. La verdad, con el día tan ajetreado, se había hecho algo tarde.

El grupo que quedamos tomando las cervezas, optamos por ir hasta Arrankudiaga a pie, por la carretera que las une y saliendo de ella por zona industrial, cuando las condiciones nos las permitían.

Por la tarde-noche, el grupo de repartió por Bilbao, cenando de mesa unos, de pintxos otros, difrutando todos.

La andadura sobrepasó el horario previsto, pero dejó con un buen recuerdo de la zona. A pesar de los imprevistos del albergue.

Tologorri (2-5-2010)

Empezamos a andar un poco tarde, a eso de las 12 de la mañana, pues antes habíamos pasado por la comisaría a poner la denuncia por el robo del que habíamos sido víctimas el día anterior en el albergue... dejaremos el relato de los hechos para otro momento.

El día estaba nublado en Bilbao y cuando llegamos al pueblo de inicio, Lendoño de Arriba, empezó a lloviznar. Recibimos llamada por la emisora de los compañeros que habían iniciado la subida antes que nosotros cuatro, unos 17 más o menos, que nos indicaron dónde habían dejado el coche y por dónde habían subido. En principio pensamos que no coincidía con la subida desde el pueblo que teníamos marcada en el GPS, pero en realidad se trató de un malentendido y finalmente subimos por el mismo sitio. Recomendación: depender en exclusiva de las descripciones o indicaciones que os puedan dar, teniendo en cuenta que puede haber varios parkings, varios desvíos, etc, es la vía más directa para perderse desde el principio. Más vale llevar siempre un mapa con la ruta marcada o un GPS con los tracks (con niebla imprescindible, se pierden hasta los lugareños).

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

La subida se inicia en el lado izquierdo de la carretera según se viene desde Orduña, antes de llegar al pueblo, se trata de un camino señalizado por un cartel de madera que se va ensanchando hasta convertirse en una pista, donde a los pocos metros, hay un pequeño aparcamiento donde dejar los coches. Al poco de iniciar la marcha nos encontramos con alguien que se había cruzado con el resto del grupo y nos indicó por dónde seguir, nos contó que tenía cerca de allí un alojamiento rural según criterios de bioconstrucción, e intercambiamos información de interés, quedando en visitar las respectivas webs (www.lascasasdelacascada.com).

La pista que sube de forma sostenida no tiene pérdida si estamos atentos a los hitos para elegir la bifurcación correcta. Las hayas predominan en el tupido bosque hasta que llegamos a una faja, donde la pista se transforma en sendero estrecho, con un amplio valle a nuestra derecha, y unas paredes verticales por encima nuestro. Las vistas son espectaculares, pero a la subida fuimos andando entre la niebla. En esta zona nos cruzamos con nuestros compañeros, nos saludamos y seguimos para arriba. Llegamos a una vaguada, donde hay que cruzar un arroyo y se adivina una fuente que sólo pudimos oír. Aquí nos cruzamos con otros excursionistas que nos indicaron la subida y seguimos unos metros hasta llegar a la amplia meseta que da acceso al pico. En ese momento empezó a abrirse la niebla y pudimos contemplar el hermoso panorama alrededor. Enfilamos a nuestra derecha, siguiendo una valla que marca el límite con el precipicio que se abre en dirección al valle. En unos 20 minutos accedimos a la cima, señalizada por un vértice geodésico, donde seguimos admirando las vistas al valle y a las peñas de enfrente.

Paramos a comer, y decidimos bajar justo cuando se volvió a cerrar la niebla y empezó a lloviznar. Así, bajamos hasta el cruce del arroyo, donde abrió de nuevo y pudimos comprobar cómo sus aguas se precipitan por sucesivos cortados hasta el fondo del valle. Llegamos al coche sobre las 17 h. En total 4 h de marcha y 1 h de paradas.

13.- ASCENSION AL ZAPATERO

El Sábado 8 de mayo, a las 8 de la mañana, salimos de Canillejas. Tras recoger al resto de participantes en Plaza Castilla y las Rozas, nos dirigimos a la Sierra de la Paramera, situada al Suroeste de Ávila, con intención de ascender al Pico Zapatero (2158 m.) el punto más alto de esta sierra.

El tiempo amenazaba lluvias y, durante el viaje, fuimos bromeando sobre nuestra suerte en las anteriores marchas realizadas e incluso hicimos "predicciones horarias como si fuéramos grandes entendidos".

Sobre las 10:30 llegamos a Navalacruz (1238 m.) donde comenzábamos nuestro camino, no sin antes ponernos las botas y algo de ropa de abrigo.

A las 10:45 empezamos a caminar entre las callejuelas del pueblo, (con algún despiste que otro por el ímpetu del comienzo). Tras retomar el camino correcto, comenzamos a ascender por una pista que rápidamente se convierte en sendero y como era de suponer empiezan las primeras paradas para desprenderse de algo de ropa.

La subida es constante y el sol brilla. Cruzamos los dedos esperando que la meteorología nos acompañe. El grupo se estira y los primeros cogen otro camino que nos hace dar un pequeño rodeo, pero rápido retomamos el correcto y proseguimos la marcha. En la lejanía se divisa nuestro primer objetivo, "el alto de la Joya" (2134 m.) Llegamos a la Majada del prado, donde hacemos una pequeña parada para reagruparnos y comer unos frutos secos.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

Comenzamos la ascensión a la Joya, estirándose de nuevo el grupo. La niebla cae y nos empuja en nuestra subida lo que nos obliga a reagruparnos de nuevo en cuanto llegamos al alto.

Empezamos a descender, dejando la niebla a nuestra espalda. Rápidamente divisamos: primero el Risco Redondo (2054 m.) y tras él, nuestro objetivo principal. "El Pico Zapatero", como una pirámide granítica que se levanta ante nosotros.

Comenzamos la subida dejando a nuestra derecha el Risco Redondo y después de trepar e incluso arrastrarnos entre los bloques de granito, conseguimos llegar a la cumbre donde comimos y compartimos la experiencia de la trepadita.

La niebla seguía persiguiéndonos y rápidamente descendimos en dirección al Risco del Sol (2112 m.). Justo a sus pies, cruzamos un vallado y seguimos descendiendo, con un ligero aguanieve, que, posteriormente se convirtió en lluvia, afortunadamente duró poco. Tomamos la pista hasta llegar a Sotalbo (1158 m.) donde acabamos nuestra marcha aproximadamente a las 17:30 .También dimos buena cuenta de la merecida ""cervecita"".

A las 18:30 como estaba previsto iniciamos el regreso a casa.

En la actividad hemos participado 41 socios, 32 con licencia federativa y los 9 restantes con el correspondiente seguro de accidentes.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

14.- ASCENSION AL ANETO

El viernes 21 de mayo de 2010 comienza nuestra salida, vamos llegando en coches hasta el bonito pueblo de Benasque (Huesca) allí nos vamos reagrupando para subir en pequeños grupos hasta el Refugio de La Renclusa (2.140m) donde nos alojaremos. Hemos de ir desde Benasque por carretera hasta los Llanos del Hospital

y ahí coger una pista hasta el parking de la Besurta donde dejaremos los coches y comenzamos una ascensión de aproximadamente 45 minutos hasta el Refugio. A lo largo de la tarde-noche van llegando los 33 participantes.

El sábado nos levantamos temprano, a las 6.30h comienza la ascensión al Aneto (3.404m). Hay mucha nieve, algunos nos ponemos crampones otros optan por las raquetas, el día está despejado y las vistas son espectaculares, iniciamos ruta dirección a las Maladetas. Llegamos a la altura del Portillón Inferior que se encuentra

a la izquierda del contrafuerte que baja de la Maladeta Oriental y que nos ha acompañado durante la subida a nuestra izquierda. Es el primer punto para pasar este contrafuerte pero no cruzamos, seguimos hacia arriba como la gran mayoría de la gente, para superarlo más tarde por el Portillón Superior. Aquí hay que pasar la brecha bajando al otro lado superando un destrepe de unos 10 m.

Comenzamos una travesía por el glaciar hasta llegar al Collado de Coronas. Tras amplias zetas superamos el repecho final y llegamos al Paso de Mahoma, hay nieve y no todos lo cruzamos, pero la subida ha merecido la pena, las vistas del pirineo español y francés son nuestra recompensa.

Para bajar la mayoría lo hace por el mismo camino y otros nos decidimos por la arista noroeste que baja directa hasta el valle de Aigualluts (1.900m) por donde pasearemos por la margen derecha del río y tomaremos la ruta que nos lleva hasta la Besurta para de nuevo ascender y llegar a La Renclusa.

El desnivel ha sido de 1.264m para los que han regresado por el mismo camino y de 1.500m para el resto. La dificultad de esta actividad hemos de catalogarla como alta, tanto por la exigencia física como por la técnica en esta época el año.

La mitad del grupo baja a dormir a Benasque y los 18 que nos hemos quedado tras una estupenda cena decidimos subir el domingo al Collado del Salvaguardia. El sendero comienza en la pista que une La Besurta con los Llanos del Hospital, es un zig-zag agradable que nos lleva hasta el repecho final que atacamos directamente sin zetas dado que el estado de la nieve nos lo permite. Una vez en el collado podemos ver a un lado Francia y al otro España y el valle de Benasque, hemos cumplido y bajamos tranquilamente hasta los coches para bañarnos en el río y comenzar el regreso a Madrid.

Esta actividad ha tenido una participación de 8 mujeres y 25 hombres, todos federados.

A destacar, el buen humor y la motivación de todos los participantes así como la amabilidad con la que nos acogieron en el Refugio de La Renclusa.

15.- CANDELEDA – MOREZON – PLATAFORMA DE HOYOS

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

El tiempo atmosférico estuvo de nuestro lado en este quinto cordal de la edición 2010 del Trofeo Cordales. El autobús llegó a Candeleda alrededor de las 10:00, iniciándose la marcha en el Convento de las Hermanas Concepcionistas

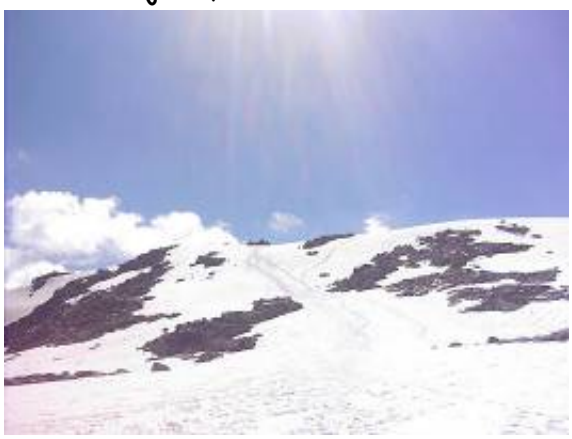
.

El primer tramo del recorrido, hasta la Puente del Puerto, se realizó sin incidencias ascendiendo primero por un bonito robledal y posteriormente por el fondo de la Garganta de Santa María.

El Puente del Puerto

Garganta de Santa Maria

Después de la Puente del Puerto aparecen las rampas más fuertes de la jornada. Uno de los integrantes del grupo debe desistir de llegar al Puerto de Candeleda debido a una lesión y otro, tras llegar a la Hiruela Bajera, toma la misma decisión por probl emas físicos, regresando ambos al autobús que aguardaba en Candeleda.



Los restantes 44 integrantes del grupo van llegando a su ritmo al Puerto

de Candeleda, la mayoría parando previamente a comer en el Venero de Vacíazurrones.

Desde el Puerto de Candeleda, aproximadamente la mitad de los integrantes del grupo deciden realizar la ruta completa, dirigiéndose hacia el Morezón pasando por el Refugio del Rey y el Cerro de la Cagarruta. El resto de los integrantes del grupo toman diferentes alternativas, como descender directamente por Prado Puerto o visitar las ruinas del Refugio del Rey para, posteriormente, descender hacia la Plataforma por la Cuerda del Refugio del Rey.

Para ascender al Morezón, la nieve cubre el terreno totalmente a partir de los 2.200 metros de altitud. La subida al pico no es complicada, pero los metros de desnivel acumulados se hacen notar en las piernas en la última pala de nieve. Ya en la cima, y gracias al día soleado que hemos tenido, podemos comprobar que, efectivamente, las vistas del Circo de Gredos desde este mirador son impresionantes.

Desde el Morezón el descenso se realizó, según lo previsto, por la Cuerda del Cuento, donde pasamos un rato "divertido" en una zona de piornal cerrado donde la senda desapareció.

Un total de 46 montañeros participaron en este quinto cordal, 12 de ellos sin licencia federativa, para los que se realizó un seguro de accidentes.

16.- PUNTAL DE MACHOS – MULHACEN – VACARES.

Los días 3, 4, 5 y 6 de Junio hemos realizado una actividad de montaña por Sierra Nevada.

Con una dificultad media o incluso alta en algunos tramos por la gran cantidad de nieve acumulada.

El jueves 3 de junio salimos del Albergue universitario de Sierra Nevada para hacer la aproximación al Veleta. Tras coronar el pico, nos dirigimos hacia otros picos, (Cerro de

los Machos y Punta de Loma Pelada). Tras 11 horas de marcha y un nivel acumulado de +700 y -700, llegamos al refugio de Poqueira donde pernoctamos.

El viernes 4 de Junio el grupo se divide en dos, el primero con 10 componentes se fija como objetivo el Puntal de Vacares, y el segundo con los restantes 6 montañeros decide atacar el Mulhacen. Tras conseguir ambos objetivos nos reunimos en el refugio y degustamos una paciente cena.

El Sábado 5 de Junio regresamos hacia el Albergue Universitario por el mismo camino hecho el jueves sin ascender a las cimas y yendo directos al collado del Veleta.

Desde allí llegamos al albergue donde estaban los vehículos estacionados y nos dirigimos ya en coche a Bejar Sierra.

Otro grupo se dirigió desde el Refugio hacia la Laguna de la Mosca y después por la Vereda de la Estrella hacia el pueblo de Bejar Sierra donde nos encontramos todos.

El domingo 6 de Junio tras desayunar regresamos a Madrid excepto 2 montañeros que se quedaron a ver Granada.

Esta actividad la realizamos 16 personas, 11 hombres y 5 mujeres todos con su licencia federativa excepto 3 personas que eran no-federados y estaban

cubiertos con el seguro obligatorio de accidentes que el Grupo de Montaña Pegaso tiene contratado.

17.- ASCENSION AL MONCAYO. (SISTEMA IBERICO)

Llegamos a Cueva de Agreda sanos y salvos sobre las 10.30 después de unos despistes de del conductor del autobús. En total 53 personas en un día que comenzó nublado y con amenaza de lluvia y que terminaría totalmente despejado.

Del pueblo sale la pista GR86 dirección norte cuya señalización seguimos iniciando así una marcha muy cómoda a través de prados.

Nos separamos en dos grupos, ya que unos recordaban la ruta de ocasiones anteriores y otros se guiaron por el track descargado, aunque poco después se volvieron a unir los dos grupos. 30 minutos más tarde la pista cruza un puente, la señalización nos indica no cruzarlo y continuar por la izquierda pero sin duda es más cómodo y la mayoría de grupo opta por pasar el puente, ambos caminos se juntarían unos metros más tarde.

Pocos minutos después se deja la pista y comienza el sendero perfectamente señalizado con pintura blanqui-roja. Poco a poco el camino va empinándose y con ello la visibilidad por la niebla desminuye. Subimos por el Barrando del Colladillo en paralelo al rio Trasmontallo y siempre siguiendo el GR 86, dejando inicialmente a la derecha el pico de La Majada.

Levantando la vista se aprecia la Collada Castilla, y a la derecha el Pico Moncayo. El barranco se estrecha y con ello el desnivel aumenta considerablemente.

Continuamos por el curso del rio hasta las Praderas del Colladillo donde nos reagrupamos y reponemos fuerzas. A continuación seguimos por el GR en dirección Este hasta llegar al cordal.

Dejamos el cerro San Juan a la derecha y subimos por la izquierda hacia el Moncayo (fotos, juerga, frio). Coronado la cima de 2316m vuelta por el mismo camino hasta el collado y bajada por camino empedrado por la vertiente del Circo de San Miguel hasta el Santuario del Moncayo.(un poste indica el camino). El día se despejo y con ello pudimos disfrutas de las magníficas vistas.

Junto a las tapias del restaurante y la Ermita de San Gaudioso comimos sobre las 15.30 horas.

Después de la comida dejamos el Santuario y nos dirigimos por pista hacia el parking del mismo que se encuentra a unos 800 metros (allí comienza la carretera de acceso al Santuario).

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

Tomamos un camino un poco difícil de encontrar por tratarse de una pedrera estrecha que salía del parking en dirección Oeste.

Pocos metros después, el sendero estará bien definido y transcurre por un espeso bosque que se intercalará con tramos de pedrera. El sendero se dirige a la parte alta del Barranco de Agramonte, poco después de pasar junto a los restos de una choza, por fin llegamos al Arroyo de Agramonte, que hay que remontar dejando atrás el bosque y ascendiendo por un descampado hasta el collado de Castilla.

Desde este collado volvimos a las Praderas del Colladillo y bajada al pueblo por el mismo camino por el que subimos.

Más o menos 21 Km y unos 1500 m. de desnivel acumulado.

18.- PIRINEO FRANCES: ASCENSION AL NEOUVIELLE.

En la tarde del viernes día 25 de junio fueron llegando al albergue de D´Oredón en las inmediaciones del lago del mismo nombre, paraje paradisiaco donde los haya, los participantes, tanto del fin de semana como los que iniciaban la travesía pirenaica de este año. En total entre ambos grupos nos reunimos 25 personas todas ellas federadas, con la correspondiente licencia B1.

Al albergue se accede mediante la obtención de un ticket de permanencia para vehículos, pues este paraje ha sido declarado Parque Natural.

En la mañana del sábado día 26 y una vez degustado el desayuno que nos ofrece el albergue a primeras horas del día, iniciamos la subida en coches desde el

albergue (1855 m), hasta el Lac D´Aubert (2150 m), donde aparcamos los coches, no sin antes comprobar cómo un miembro de la expedición, Juanjo, no había subido en ninguno de los coches. Se insta a alguno de los coches que vuelva a buscarlo al albergue, porque se teme que haya iniciado el recorrido de subida desde el mismo albergue. Al final se reúne a la partida.

El grupo se divide en dos; uno, el que lo conforma Zapata – Juanjo y Arturo deciden realizar la Punta Ramougn (3011m) y posteriormente el Neouvielle (3091m).

El segundo grupo compuesto por los 22 componentes comienza el ascenso a las 8:20 h. Debemos cruzar la presa del Lac D´Aubert para situarnos al pie de la Montagne des Lasquettes que se pasa caminando por el pretil hasta llegar al lado opuesto. Tomamos una senda que se inicia en el mismo extremo de la presa en dirección suroeste, que está marcada muy claramente, y que en claro sentido ascendente haciendo lazadas cortas nos lleva hasta la cresta de Barris (2450 m).

En este momento llevamos una hora de caminata, en un día que ha amanecido soleado y con una temperatura agradable que hace que muchos de los participantes vayan en manga corta. A partir de aquí la nieve ya no nos va a abandonar hasta la propia cima del Neouvielle y nos va a facilitar enormemente la progresión de ascenso. La nieve aunque algo blanda nos permite ascender en larga travesía sin mucho esfuerzo en dirección a la derecha de nuestra posición hacía la Brecha de Chausenque que se divisa en lo alto.

Después de doblar un espolón por su base entramos en la cuenca del glaciar de Neouvielle, que remontamos por el oeste hasta la base de la cresta norte y cerca de la propia Brecha de Chausenque. El paso se hace tranquilo aunque los componentes del grupo se van distanciando y cada uno va ascendiendo a su propi ritmo.

Giramos a la derecha y ya sobre rocas, iniciamos con algunas precauciones el ascenso a la cresta, teniendo que poner las manos en algunos tramos para llegar al cresterio.

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2.010

Por fin oteamos el filo de la cumbre que alcanzamos unos metros más adelante. Son las 11:45 h. y estamos en la cima del Neouvielle (3091 m).

Decidimos realizar un descanso en la cumbre para esperar a los que venían subiendo un poco más atrás para hacer la consabida foto de grupo con la pancarta del Club, si bien al final solo estuvieron detrás de la bandera cuatro o cinco personas.

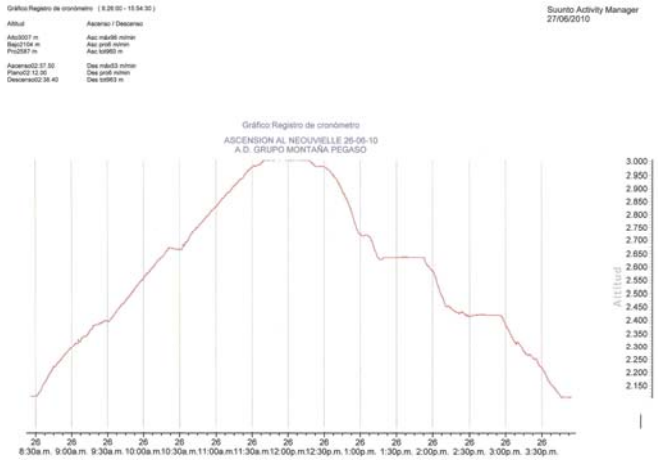
En el horizonte y dado la claridad que tenía el día hacía el noroeste el macizo de Monte Perdido, con el Taillón y la Brecha de Roland. En dicha dirección también atisbamos unas formaciones de nubes que no presagiaban nada bueno y que temíamos que vinieran en nuestra dirección. Fue por ello por lo que urgimos a los componentes del Grupo que no demorasen mucho la estancia en la cumbre y emprendiesen la bajada en evitación del cambio de climatología que se avecinaba.

El descenso se inicia con cierta precaución en los primeros pasos, dado que la nieve está cada vez más blanda y se pueden provocar resbalones y caídas. Algunos componentes deciden ponerse los crampones y casi todos se ayudan de piolet para fijar mejor los pasos. La bajada se hace rápida, dado que la nieve permite bajar casi en vertical si esfuerzo alguno y sin hacer lazadas como en la subida, en algunos momentos patinando sobre ella.

Al llegar al final del glaciar un grupo mayoritario de los componentes deciden girar hacia la izquierda y teniendo como objetivo alcanzar la senda que baja

del collado para realizar un recorrido circular y no volver por el mismo camino. Hasta alcanzar la senda hay que pasar un canchal que se debe ir con cuidado, saltando de bloque en bloque de piedras. Conseguido alcanzar la senda, esta nos llevará sin pérdida hasta el aparcamiento donde dejamos los coches por la mañana. No hemos recorrido mucho trecho de la senda cuando empiezan a caer las primeras gotas que se van haciendo cada vez más presentes y que termina en una verdadera tormenta que nos obliga a ponernos ropa de agua para no calarnos.

Alrededor de las 15:30 horas alcanzamos el aparcamiento y tras



quitarnos la ropa de agua y coger los coches recorremos el camino de regreso al albergue donde damos por finalizada esta actividad.